Algunas empresas avícolas han cambiado a razas de crecimiento lento. ¿Por qué lo han hecho? ¿Lo harán todos? **Frank Hartmann** analiza la tendencia

Tendencias del mercado: las razas de crecimiento lento y el impacto en la eficiencia

En los Estados Unidos el pollo asado está experimentando un cierto retorno gracias a la marca prémium Bell & Evans. En el sitio web de la empresa, una apetitosa hamburguesa gourmet de pollo es el símbolo de la calidad de su pollo de producción ecológica. El negocio familiar se orienta a un nicho con su carne sin antibióticos de la raza de crecimiento lento Klassenbester y está logrando el éxito en hacerse con una cuota del mercado.

En los EE. UU., cada año crece el consumo por persona de pollo. El motivo de ello es que los hogares con dos fuentes de ingresos tienen menos tiempo para cocinar y, por lo tanto, optan por el pollo en vez de la carne de vaca. También es el motivo del aumento en el consumo de pollo en regiones como África subsahariana. Los ciudadanos se desplazan a las zonas urbanas para trabajar y comen de camino en cafés u optan por comidas que se cocinen rápidamente.

Estos son dos ejemplos de cambio que en el futuro repercutirán en el sector avícola. Primero, la **mayor demanda de calidad y sostenibilidad**. Y, segundo, la **creciente preferencia por el pollo** a causa del cambio en el estilo de vida y en el crecimiento de la población.

En este artículo hablaremos de la transición hacia las **razas de pollo de crecimiento lento** y su repercusión. Avanzar hacia razas alternativas tiene una repercusión negativa en nuestra huella medioambiental. Entonces, ¿cómo podemos mitigarla?

Mayor demanda de calidad y sostenibilidad

Un creciente grupo de consumidores está preparado para gastar más en carne de animales que hayan vivido en buenas condiciones. La venta de carne de pollos de producción ecológica y camperos está aumentando. La misma tendencia se puede ver en los huevos de producción ecológica y camperos.

Los estudios muestran que el consumo de productos animales sigue aumentando, a pesar del incremento en la cantidad de vegetarianos y veganos en el mundo Occidental. La demanda del consumidor está clara. Sin embargo, la transición a nuevos métodos de producto no es algo que se deba tomar a la ligera. Requiere inversiones y un plan de negocios bien pensado.

Las empresas implementan los cambios

Para un **negocio familiar** como Bell & Evans, realizar cambios es relativamente más fácil que para grandes multinacionales como Tyson Foods. Esta cita de Scott Jr. Sechle, vicepresidente de Bell & Evans, dice mucho sobre su decisión:

> **Abandono la conversión del pienso. Abandono el crecimiento rápido. Toda la industria americana del pollo está preocupada por la eficiencia y casi nadie se toma en serio la calidad.**

Así, a finales de 2017 decidió centrarse en la calidad y no en la cantidad. La empresa cambió a los pollos de raza de crecimiento lento en todas sus instalaciones de producción.

La inversión de 75 millones de dólares se destinó a nuevos gallineros para reproductoras y a pollos de engorde, entre otras cosas. En Europa, compraron huevos fértiles de la raza Klassenbester. Estos pollos son la raza de pollo de engorde más fuerte desde hace 15 años. Los Klassenbester llegan a su peso medio final entre 47 y 50 días. Es un **15 % más tarde** que la carne de pollos estándar. Cada año, Bell & Evans gasta 14 millones de dólares **más en pienso**. Sin embargo, sus costes se han reducido en otras ámbitos debido al menor estrés, el menor índice de mortalidad y una mejora en la salud general de las aves.

El resultado es una carne de calidad y sabrosa, de producción ecológica, sin antibióticos, al aire libre y producida en condiciones respetuosas con los animales. La carne se vende a un precio más alto en las tiendas y como un producto prémium. Entre el 30 % y el 40 % de sus ventas son pollos de engorde enteros. Su mercado objetivo compra la marca para usarla en platos gourmet.

Sin embargo, muchos clientes en los EE. UU. siguen comprando los **tradicionales productos de pollo que son más baratos.** Por eso, resulta más difícil que una multinacional como Tyson Foods realice un cambio de tal magnitud. El grupo de consumidores que es consciente del precio sigue siendo grande. Sin embargo, la preocupación sobre la salud y el bienestar de los animales sigue creciendo en los Estados Unidos. Tanto es así que Perdue Foods ha dejado de usar antibióticos por completo y ha diversificado su gama. La empresa ha instalado ventanas y puertas en sus gallineros para dejar que entre la luz del día y fomentar más los biorritmos naturales.

Las cadenas de comida rápida como KFC también pueden inclinar el mercado. En Europa, KFC firmó el “compromiso con el pollo europeo”. En 2026, sus proveedores deben ofrecer a sus pollos más espacio en los gallineros. El objetivo es una **densidad ganadera máxima de 30 kg/m².** Los gallineros deben ofrecer **enriquecimiento** y están cambiando a **razas de crecimiento lento** que son más sanas.

Influencia de los grupos de presión y los gobiernos

Los grupos de presión y los gobiernos también pueden fomentar la transición a razas de crecimiento lento. Eso es exactamente lo que está pasando en **los Países Bajos**. En 2016, una serie de cadenas de supermercado prohibieron la venta del “plofkippen”, como respuesta a la presión de una organización que defiende los derechos de los animales. Por “plofkip” se refieren a los pollos que logran su peso final en seis semanas. A causa de la amplia cobertura mediática, se disuadió a los consumidores holandeses de comprar pollo barato. Las ventas de pollo barato disminuyeron del 60 % al 5 % en 2017. Actualmente, la población de carne de pollo en los Países Bajos está formada por un **40 % de razas de crecimiento lento**.

El **Gobierno holandés** quiere estimular las alternativas, pero las empresas avícolas también quieren obtener beneficios. Se tiene que conseguir el equilibrio justo entre los precios más altos de las tiendas y la demanda suficiente del consumidor. Las **subvenciones** que otorgan los gobiernos a los avicultores para animarlos a que cambien a razas alternativas también son fundamentales. Después de todo, la inversión que debe hacer el sector no es desdeñable. Además, los consumidores deben estar dispuestos a seguir comprando esas alternativas. Solo entonces las razas de crecimiento lento tendrán un impacto real.

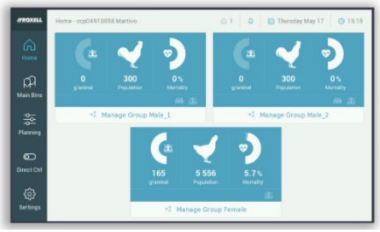
Pollos de crecimiento lento y el medio ambiente

Si sigue el progreso hacia razas de crecimiento lento, el aspecto medio ambiental será más importante. Eso se debe a que se necesita criar **más pollos de crecimiento lento para producir la misma cantidad de carne.** Por ejemplo, si se substituye una tercera parte de la carne de los pollos en los EE. UU. por pollos de crecimiento lento:

- se necesitarán más pollos (1.500 millones)
- se necesitará más suelo agrícola para el pienso (7,6 millones de acres)
- se necesitará más agua (3.800 millones de litros)
- y se deberá procesar más abono (25,4 toneladas métricas).

Por lo tanto, no solo el rendimiento es inferior, sino que el impacto en el medio ambiente es mayor.

Automatización inteligente para impulsar la eficiencia



Con pollos de crecimiento lento no se puede recuperar la eficiencia solo con los animales. La manera de impulsar la eficiencia es seguir mejorando la manera en que se gestiona el ganado en la empresa. Las nuevas **tecnologías inteligentes pueden ofrecer una solución al problema de la eficiencia**. Recopilar y procesar datos resulta esencial, ya que se puede aprender de ello y tomar mejores decisiones: en empresas avícolas individuales, pero también en toda la industria de tratamiento avícola. Por tanto, la fase siguiente de la transición no puede estar lejos.